

## SER ESTUDIANTE UNIVERSITARIO: LA EXPERIENCIA DE ACEPTAR Y DE ASIMILAR LA INCORPORACIÓN A UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL SEGMENTO MEDIO DEL MERCADO

---

BRENDA YOKEBED PÉREZ COLUNGA  
Departamento de Investigaciones Educativas-  
Cinvestav

**RESUMEN:** En este breve espacio comparto los hallazgos más relevantes de la investigación realizada como tesis de maestría. Mediante el análisis de las formas en que los estudiantes de una universidad privada hacen uso de los recursos que la institución les ofrece y el significado que, junto con su familia, dan a la posibilidad de cursar estudios superiores, se responde a la pregunta ¿cómo se desarrollan en un grupo de estudiantes -que no lograron ingresar a una universidad pública- los procesos de asimilación y de aceptación a la universidad de adscripción, mediante su capacidad resiliente a partir de su experiencia en tres ámbitos: la familia, la

escuela y el trabajo? La perspectiva del estudio es el análisis de procesos sociales en la institución educativa y se alimenta de la psicología social y la sociología. Estas miradas produjeron hallazgos importantes relacionados con los procesos intersubjetivos de aceptación y asimilación de las reglas y formas de organización institucionales propios de la universidad en que se encuentran, por los que atraviesa el estudiante en su proceso de incorporación al ámbito universitario y la forma en que median las experiencias en tres diferentes ámbitos de interacción; esto es, como resultado del dialogo con la familia y en la interacción con compañeros, profesores, coordinadores y directivos y demás personal que ahí labora, los estudiantes hacen ajustes en sus esquemas de acción previos para dar sentido al orden en que se integran y así apropiarse de él.

**PALABRAS CLAVE:** Educación Superior,  
Estudiantes, Procesos Sociales,  
Universidades Públicas, Universidades  
Privadas.

## Introducción

Esta ponencia es producto del reporte final de investigación sobre los procesos de aceptación y de asimilación a la universidad, de un grupo de estudiantes de una universidad particular del segmento medio del mercado en el Distrito Federal.

En México cada año miles de jóvenes ven frustrados sus planes de estudiar en una universidad pública pues no logran el puntaje necesario para conseguir un lugar dentro de la limitada oferta. Tan solo en la zona metropolitana del valle de México en 2010, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) dio lugar al 9.66% de los aspirantes, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) al 11% y el Instituto Politécnico Nacional (IPN) al 30%. A su vez, esto se relaciona con las posibilidades de tención de la demanda que cada una de estas instituciones tiene. Por ejemplo, la UNAM en 2010 ofertó para la carrera de psicología 74 lugares para 3348 aspirantes. Entonces tenemos un importante número de jóvenes que no consiguen el puntaje necesario para acceder a la universidad de su preferencia. Un porcentaje de éstos jóvenes buscan opciones educativas en instituciones de educación superior particulares.

Una característica del sector de educación superior privado es la diferenciación entre sus segmentos. Para su estudio y abordaje, Silas (2005) identifica por lo menos dieciséis formas de segmentarlo: antigüedad, complejidad académica, tamaño, orientación social, oferta académica, modalidades de enseñanza, etcétera.

Bajo el supuesto de que la diferenciación entre los segmentos del sector privado se corresponde con una diferenciación de las clientelas que acceden a ellas, para este estudio tomé una reelaboración<sup>1</sup> de la propuesta de Gil, Estrada y de la Paz (2008) la cual, en función de un estimado del gasto por familia en educación como capacidad de pago relacionado con los precios mensuales por institución, permitió segmentar el sector en alto o élite, medio y bajo. En relación con la oferta, esta segmentación mostró que: en el segmento alto es altamente diversificada y tiene “nichos” especializados de alto costo y (posiblemente) calidad; en el segmento medio tiende a la diversificación pero también atiende las tendencias de la demanda, además la mayoría se ha enfocado en atender las necesidades de los jóvenes que no logran ingresar a las universidades públicas; y en el segmento bajo, es poco diversificada y da prioridad a carreras administrativas (Álvarez, 2008).

En síntesis, hay un grupo heterogéneo de jóvenes que se quedan sin un lugar en una universidad pública y que buscan alternativas en alguna institución particular del segmento medio. Al ingresar, experimentaran un proceso de incorporación al medio, el cual conlleva dos tipos de integración, la institucional y la disciplinar. La primera se refiere a conocer y dominar las formas de organización, reglas y *ethos* culturales; la segunda implica la integración a una rama específica del saber. Para lograrlo el estudiante tiene que aprender su oficio, [lo] que significa que hay que aprender a serlo (De Garay, 2004: 28).

Estos procesos de integración, a su vez involucran procesos intersubjetivos como la aceptación y la asimilación, que para los fines del estudio se definen como sigue: la aceptación como acto es consiente y está relacionada con la aceptación de proposiciones que se toman como verdaderas aunque no se esté de acuerdo con ellas. Según Tuomela (2000), la aceptación puede ser un acto intencional –aunque no necesariamente– su razón es la aceptación en sí misma, y requiere de un estado mental reflexivo. Como proceso implica reflexión sobre de la evidencia de lo que se ve y vive y, las creencias. Por otro lado, la asimilación es el proceso a través del cual, la persona incorpora a sus estructuras y esquemas de acción las estructuras y esquemas propios del otro (sujeto o institución) con el que interactúa.

Entonces, para que un estudiante se conduzca por los procesos de integración institucional y disciplinar necesita aceptar como válidas y verdaderas las reglas y formas de organización. Para ello, se vale de los recursos que le proveen sus ámbitos inmediatos de interacción.

Ahora bien, en fusión de la biografía de cada persona estos procesos son dotados de significado. ¿Cómo lo viven jóvenes que intentaron más de tres veces ingresar a una universidad pública y no lo lograron? Esa es la característica principal de las personas que participaron con sus relatos en este estudio<sup>2</sup>, son estudiantes que fracasaron en sus intentos por ingresar a alguna universidad pública, y que están estudiando en una universidad privada que carece del prestigio de las instituciones consolidadas; la cual se encuentra en el Distrito Federal y fue elegida porque ofrece programas incorporados a la UNAM y RVOE, tiene carreras consideradas de alta demanda como psicología y relaciones internacionales y, los programas de licenciatura están en áreas de

conocimiento distintas. Todo ello permitió conocer un mapa diverso de experiencias y formas de vivir los procesos.

Finalmente, las referencias empíricas fueron proporcionadas por 31 estudiantes entrevistados, de los cuales 16 trabajan (4 en áreas afines a la licenciatura que cursan) y 15 no trabajan; la mayoría son hijos de comerciantes o empleados. Muchos son “nuevos estudiantes”, es decir primera generación en educación universitaria, esto no significa que sean los hijos de hecho, la mayoría son hijos medios. Tres eligieron la universidad de adscripción como primera opción, y cuatro están en plan SEP. Estos dos últimos grupos sirvieron como control para comparar las experiencias de unos con otros y encontrar coincidencias y divergencias en sus procesos.

El análisis de las entrevistas fue hecho con una perspectiva centrada en la capacidad de los jóvenes para afrontar un evento adverso, cuya característica principal es la frustración y la sensación de fracaso, en una situación de oportunidad; el enfoque atendió a las experiencias de los jóvenes, especialmente las concernientes a la realización de estudios superiores. Los hallazgos dan cuenta de la negociación que hacen los estudiantes con la infraestructura y el prestigio de la institución en que se encuentran y, su deseo por un título universitario, cuyo resultado es el ajuste en los esquemas de acción acotados por el contexto institucional.

## Contenido

### **Los procesos de aceptación y de asimilación a la universidad privada.**

Para los jóvenes la educación universitaria es entendida como elemento de movilidad social, es signo de cambio, es medio para mejorar o conservar lo que tienen o para obtener aquello que el entorno les ha dicho que les hace falta para ser alguien en la vida. A partir de este significado forman expectativas y aspiraciones sobre la educación superior, que ponen en juego en los procesos de aceptación y de asimilación al incorporarse a la universidad elegida.

Valdría la pena establecer que no hay un único proceso de aceptación o de asimilación pues estos varían según la biografía de cada persona y de las formas de interacción que establece con otras personas. Son procesos de ida y vuelta. Con esto como punto de partida, en el desarrollo de dichos procesos hay dos elementos

importantes que están en constante diálogo: la familia y la institución educativa y los recursos que ofrecen y, el estudiante y el uso que hace de esos recursos. Con fines analíticos se abordan tanto los procesos como los dos ámbitos de interacción y los tipos de recursos que proveen por separado, pero el diálogo entre unos y otros es contante y el medio de comunicación es el estudiante en sí mismo.

### ***El proceso de aceptación***

Entendido como el proceso a partir del cual el estudiante hace admisible su incorporación a una universidad particular, cuyas características principales son espacios reducidos, falta de ventilación e iluminación, y diseñado con una idea limitada de formación profesional: biblioteca, salones y bancas –como lo muestra el siguiente testimonio: “las instalaciones no son muy adecuadas para enseñarnos todo porque a veces hay que trabajar en la UNAM, están muy pequeños los salones y sí parecemos sardinas, y con el calorón no es muy agradable, o que está tan pequeña que de repente no tengamos lugares como para convivir entre nosotros fuera de clase” (Estudiante)–; el proceso de aceptación se desarrolla mediante ajustes en su ideal de universidad cuyo referente principal es la UNAM (aunque no el único), su ideal de espacio universitario construido a partir de la Ciudad Universitaria de la UNAM, y su ideal de estudiante universitario.

Si bien la universidad ofrece a los estudiantes “programas flexibles” e incorporados a la UNAM y servicios de biblioteca, cómputo, cafetería, laboratorios, bolsa de trabajo, y orientación educativa; desde la perspectiva de los estudiantes, los recursos más importantes que les ofrece la universidad para transitar por el proceso de aceptación son el profesorado y los pares; esto es así porque mediante la interacción que establecen con estos dos actores, los estudiantes significan su experiencia en esa universidad en particular y dan valor al espacio en que se encuentran.

En la relación que establecen tanto con pares como con profesores, los estudiantes encuentran los elementos para realizar los ajustes necesarios para concluir que como la universidad “no está súper amplia, entonces puedes conocer más a las personas y a los maestros. En vez de que seas un número y te pierdas en la multitud, como sucede en la UNAM, eres una persona con nombre y apellidos” (Estudiante). Esto significa que, el ajuste de los ideales con la realidad percibida es mediado por el sentido de pertenencia que les da ser reconocidos.

Por otro lado, para que el estudiante avance en el proceso de aceptación, la familia le ofrece como recurso el apoyo tanto moral como económico, que a su vez se traduce en un mandato: “aprovecha la oportunidad que se te da”. En sus relatos, los estudiantes dan un lugar a este apoyo económico y revelan que en ocasiones no sólo los padres aportan económicamente para que un miembro de la familia curse estudios superiores, sino que los hermanos o incluso algún tío(a) llegan cooperar. Así, los estudiantes asumen la responsabilidad diciendo: “tengo que aprovechar la oportunidad que se me da. Sé del esfuerzo que hacen mis papás para que yo pueda estudiar”. Esto, los impulsa a buscar formas de ayudar a su familia, algunos lo hacen esforzándose académicamente por conseguir becas-descuentos, otros buscan trabajar medio tiempo y otros se apoyan con ventas por catálogo.

En este punto, tal vez estos estudiantes parezcan similares a los que encontramos en universidades públicas como la UNAM, la UAM o el IPN; lo cual es factible si tomamos en cuenta que, la mayoría de los participantes en este estudio, no lograron ingresar a una de estas universidades por un punto o dos.

### ***El proceso de asimilación***

El proceso de asimilación entendido como el proceso a través del cual la persona incorpora a sus estructuras y esquemas de acción, las estructuras y esquemas propios del otro; se manifiesta de tres formas: retentiva, estratégica y subjetivada; las cuales se corresponden con las lógicas de acción en que se desarrolla la experiencia escolar, de acuerdo con Dubet y Matucelli (2000).

En la asimilación retentiva el estudiante muestra una suerte de disposición, en el sentido bourdiano, que lo lleva a acostumbrarse a la infraestructura, y a las normas y pautas de comportamiento institucionales. El grupo de normas y pautas de comportamiento asignadas por la institución no causan conflictos con las estructuras previas de los jóvenes y por lo tanto no hay necesidad de adaptación.

Por otro lado, en la asimilación estratégica para el estudiante las normas, valores y pautas de comportamiento que le asigna la escuela y que ha observado cotidianamente causan perturbación en las estructuras comportamentales previas; su acomodo resulta en el uso estratégico de ese grupo de normas, valores y pautas de comportamiento para conseguir permanecer en la institución y terminar “de una vez” con la formación

profesional; superando la inconformidad causada por los espacios y algunas actitudes del personal generadas por situaciones intrínsecas.

Finalmente en la asimilación subjetivada el estudiante hace propias las pautas de comportamiento, valores y normas que la escuela le asigna como estudiante. Aprende a ser estudiante de esa escuela; el conflicto causado por las pautas, valores y normas – nuevas en un primer momento– provocó una modificación de las estructuras previas. Como resultado hace una re-estructuración en las estructuras comportamentales del estudiante. Más allá de que esto pueda entenderse como una negación del sí mismo, es una transformación. Esto es, la realidad percibida ha dado evidencias no solo admisibles, sino creíbles. A diferencia de lo que sucede en la asimilación estratégica, en la subjetivada el sujeto cambia la forma en que se relaciona con la institución.

De manera similar al proceso de aceptación, para que el proceso de asimilación suceda, el estudiante recurre a sus profesores y compañeros como recursos provistos por la universidad privada en que se encuentra. Esto sucede así porque a través de los profesores la institución hace saber al estudiante las principales reglas del juego, ya que si bien existe un reglamento institucional, los estudiantes conocen las “reglas más importantes” en la interacción diaria con profesores; aunado a ello, el profesorado es el medio para dar validez a la pertenencia a esta universidad; es decir, son ellos los que transmiten cotidianamente a sus estudiantes que seguir las reglas les permitirá pertenecer a un grupo selecto de jóvenes que pueden estudiar una carrera universitaria en una universidad dónde sí son alguien y sí son tomados en cuenta (Coordinador de Carrera A). Por otro lado, la relación que establecen con los pares, como señala Ramírez (2012), es un puente para transitar al nuevo medio y empezar a construir nuevos vínculos. “El grupo –aúlico constituye la frontera simbólica en la que se despliegan las principales relaciones entre pares” (Ramírez, 2012: 163), con quienes viven las reglas, intentan comprenderlas e incorporarlas a sus esquemas de acción.

Finalmente, de acuerdo con los relatos de los estudiantes, para transitar por el proceso de asimilación su familia les ofrece un espacio donde pueden contar lo que viven a diario en la universidad y reflexionar acerca de su experiencia. Aquí, el mandato vuelve a tomar fuerza y genera en el estudiante una suerte de apertura para dar lugar a las reglas aunque no esté de acuerdo con algunas de ellas.

## Conclusiones

En el desarrollo de los procesos de aceptación y de asimilación, el espacio institucional es punto nodal, pues ese espacio les permite crear sentido de pertenencia. Pascarella y Terenzini (1996) han señalado, aunque para los *college* (con internados) en Estados Unidos, que escuelas pequeñas tienen un impacto importante en la forma en que los estudiantes aprenden a relacionarse con su entorno. Así, el sentido de pertenencia que les ofrece la universidad privada en que están es importante para el desarrollo de los procesos de aceptación y de asimilación, pues en el ajuste con la infraestructura la relación con los pares y maestros será aquello que permita al estudiante destacar las ventajas del lugar en que está y hacerlo admisible.

Finalmente, aunque en términos de infraestructura la universidad particular a la que pertenecen ofrece recursos mínimos para cursar estudios superiores, los estudiantes las califican como suficientes para estudiar “lo que ellos quieren”. Hay una transición de querer estudiar en la UNAM a “estoy estudiando lo que yo quiero”; es decir, del prestigio que da ser estudiante de un lugar en específico a la satisfacción de la realización de intereses vocacionales. La noción que subyace a esta forma de percibir el espacio físico universitario es que lo sustancial es lo que los profesores enseñan (contenidos) y cómo lo enseñan (métodos) y eso tiene peso suficiente para quitarle importancia a la apariencia y prestigio de la escuela. Acecha la creencia de que lo permanente es lo que vale: los conocimientos adquiridos y las habilidades desarrolladas; y el paso por la universidad a final de cuentas es un momento, sólo estarán ahí unos años y esa insatisfacción e incomodidad habrá valido la pena pues el objetivo primero está cumplido: tener un título profesional.

## Referencias

1. Elaborado en el seminario de educación superior de Germán Álvarez M. DIE, CINVESTAV, con datos calculados con información disponible de programas en Catálogo de licenciatura universitaria y tecnológica de la ANUIES 2006 (ANUIES, 2007).

2. Estudio que forma parte del proyecto CONACyT 50790 “El papel del sector privado en las configuraciones sistémicas estatales de la educación superior en México. Políticas públicas, mercados y diferenciación interinstitucional” dirigido por el Dr. Germán Álvarez Mendiola, investigador del DIE-CINVESTAV.



## Bibliografía

Álvarez, G. (2008). Nuevos arreglos de la educación superior privada en México: configuraciones espaciales y organizativos de la oferta y diferenciación de precios. Ponencia presentada en el Grupo de Investigadores en Educación Superior Privada. México, Monterrey, 7-9 de febrero.

ANUIES. (2007). Catálogo de carreras de licenciatura en Universidades e Institutos tecnológicos 2006. México: ANUIES.

De Garay, A. (2004). Integración de los jóvenes en el sistema universitario: Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural. Barcelona-México: Ediciones Pomares, S.A.

Dubet, F. y Martuccelli, D. (2000). En la escuela: sociología de la experiencia escolar. México: Editorial Losada.

Feldman, K. (1988). Effective College Teaching from the Students' and Faculty's View: Matched or Mismatched Priorities?. *Research in Higher Education*. XXVIII (4), 291-329.

Franklin, M. (1995). The Effects of Differential College Environments on Academic Learning and Student Perceptions of Cognitive Development. *Research in Higher Education*. XXXVI (2), 127-153.

Pascarella, E.T. y Terenzini, P.T. (1996) How College Makes a Difference: A Summary. En Stages, F. K. (Ed). *College Students: The evolving Nature of Research*. (258 -285). USA: ASHE Reader Series, Simon and Schuster Custom Publishing.

Ramírez, R. (2012). Cambiar, interrumpir o abandonar: La construcción de experiencias de los estudiantes en su tránsito por una institución de educación superior tecnológica. México: ANUIES.

Silas, J. C. (2005). Realidades y tendencias de la educación superior privada mexicana. México: Perfiles Educativos. XXVII, 7-37.

Tuomela, R. (2000). Belief versus acceptance. *Philosophical Explorations*. II, 122-137.